

A: La mayoría de nosotros conocemos a Ricky (), nuestro director de comunidad, y esta es su esposa, Raquel. Han sido bendecidos con un matrimonio armonioso y centrado en Dios. Si conoces a Ricky, sabes que es gentil, masculino y sensato, pero lo que me ha sorprendido es que él es el católico que más habla sobre la idea de que los *esposos lideren* a sus familias. Y, cuando conoces a Raquel, te das cuenta de que ella no es subyugada, sino fuerte, femenina e igual a Ricky.

N: En nuestra cultura, porque sabemos que los esposos y las esposas son iguales, existe la creencia de que son lo mismo. Nuestra cultura parece pasar de un extremo a otro: los esposos han sido dominantes, por lo que ahora son pasivos; Las mujeres fueron subyugadas, por lo que ahora deberían competir con los hombres en sus carreras. La Biblia enseña que los hombres y las mujeres son iguales pero diferentes.

- Menciono a Ricky y a Raquel porque son un modelo, no el único, de vivir la visión de Dios de los papeles complementarios en el matrimonio.

S: La segunda lectura se divide en dos secciones, cómo vivir en la familia de la iglesia y cómo vivir en la propia familia (<https://thesacredpagearchive.blogspot.com/2017/12/the-readings-for-holy-family-sunday.html>). En la primera sección, mire todas las virtudes que St. Paul nos dice que practicemos: “Vístanse con compasión, amabilidad, humildad, mansedumbre y paciencia. Tolerancia el uno con el otro y, si alguien tiene una queja contra otro, perdonense unos a otros ... Vístanse con amor, lo que une todo en una armonía perfecta. Y deja que la paz de Cristo gobierne en sus corazones, a la que de hecho fuiste llamado en el único

cuerpo. Y se agradecido. Deja que la Palabra de Cristo rinda fruto; enseñen y amonesten unos a otros con toda sabiduría; Y con gratitud en sus corazones canten salmos ... a Dios. Y hagas lo que haces ... hazlo todo en el nombre del Señor Jesús" (Col 3:12-17). Estas son virtudes fundamentales, y sin ellas, no podemos tener buenas familias.

- El tema de la homilía de hoy es: ¿Cómo puedo hacer feliz a mi familia? Si nos hiciéramos esta pregunta mientras nos vamos a casa, ¿cómo sería diferente el resto de hoy? Si hiciéramos esta pregunta todas las mañanas y cuando regresamos a casa por la noche, y practicamos estas virtudes de la listas de St. Paul, ¿cómo sería mejor el próximo año? Y cada uno de nosotros nos debemos hacernos esta pregunta a medida que nos mudamos a la segunda sección, lo que puede malinterpretarse fácilmente.

San Pablo continúa: "Esposas, estén sujetas a sus maridos, como lo es en el Señor. Maridos, amen a sus esposas y nunca las traten con dureza" (3:18-19).

Sabemos que las esposas sujetas a sus esposos no significa ser un tapete o desigual porque, en Efesios 5:21, donde San Pablo también escribe sobre el matrimonio, dice: "*Estén el uno para el otro* por reverencia a Cristo, "Es decir, los esposos y las esposas deben someterse mutuamente y, dado lo que el resto de la Biblia dice sobre la igual dignidad de la persona humana ante Dios, sabemos que estas palabras no se usan para justificar la dominación o el abuso.

- ¿Por qué entonces San Pablo no dice esto? Porque está pensando en las imágenes de Jesús casado con la iglesia, en la que toma la iniciativa

del amor y nosotros respondemos con amor a Él y nos sometemos a Él, y San Pablo también está pensando en las imágenes de que el esposo es el sacerdote de la Casa: hablaremos más sobre esto en el futuro. Pero, por ahora, esto es lo que escribió el Papa Pío XI, el 31 de diciembre de 1930, "Si el hombre es la cabeza, la mujer es el corazón, y mientras él ocupa el lugar principal de comando, pero ella ... reclama para sí misma el principal lugar en el amor"

(https://www.vatican.va/content/pius-xi/en/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19301231_casti-connubii.html). El Papa Pío agregó que la forma en que esto se vive difiere según diferentes personas y culturas (no hay una solución única), y que las personas tampoco deberían abusar de esta enseñanza para eliminar la libertad de las mujeres, ni se entiende que la esposa obedezca cada capricho de su esposo.

- Solo dos personas virtuosas pueden vivir bien estos roles complementarios. Si dos personas egoístas e inmaduras viven esto, lo arruinarán. Un esposo debería pensar: "Si soy la cabeza, ¿cómo puedo hacer felices a mi esposa e hijos?" Del mismo modo, una esposa rezaría: "Si soy el corazón, ¿cómo puedo hacer felices a mi esposo e hijos?"
- Oh, por supuesto, estoy aquí asumiendo matrimonios relativamente saludables. Si hay abuso físico o emocional, ese abuso debe detenerse inmediatamente antes de llegar a diferentes papeles en el matrimonio.

Hoy, mientras celebramos a la Sagrada Familia (Jesús, María y José)

<https://i0.wp.com/stemic.com/wp-content/uploads/2015/12/holyfamilyWeb.jpg>), lo que es fascinante es que Jesús es Dios y, sin embargo, elige someterse a José y María: él es el creador, todo poderoso y toda sabiduría, pero se somete a sus criaturas, porque, en su divinidad, ¿sabe que María y José crecen en perfección al criarlo!

- Lo que también es notable es que María, el ser más perfecto en toda la creación, y que, como dijimos la semana pasada, no tiene pecado, se somete al liderazgo de José, quien, siendo uno de los más grandes santos, todavía cometió algunos pecados veniales. ¿Crees que María alguna vez dijo: "Soy la que no tiene pecado, debería liderar a esta familia"? Probablemente pensó: "El Espíritu Santo trabajará a través de José. Es un hombre sabio que escucha a Dios". José probablemente pensó: "Tengo que proteger y proveer para mi hijo adoptivo, que es Dios y para mi esposa, que es la criatura más perfecta. Espíritu Santo, por favor ayúdame a hacer esto". En esta familia, no había discordia, abuso o dominación, sino humildad, sacrificio personal y reverencia por el otro.

Todo esto se aplica a las palabras de San Pablo con respecto a los padres y a los hijos: "Niños, obedezcan a sus padres en todo, porque este es su deber aceptable en el Señor. Padres, no provoquen a sus hijos, o pueden desanimarse" (3:20-21). Obviamente, no obedecemos si nuestros padres nos dicen que pequemos y, cuando nos mudamos, ya no obedecemos a nuestros padres de la misma manera, sino que los respetamos. Pero, toda nuestra vida, preguntemos cómo podemos hacer felices a nuestros padres, sin decir que vivimos para ellos, sino que estamos preocupados por ellos.

- Y San Pablo les dice a los padres que no abusen de su autoridad porque, aunque los padres reciben autoridad por Dios, que es algo de lo que nuestra sociedad nunca habla, esa autoridad se da para que los padres sean fuertes, amorosos y lleven a sus hijos a Dios.

A: En el futuro, analizaremos más profundamente los papeles del esposo y la esposa. Hoy pondré tres recursos en mi blog sobre esta teología

(<https://www.catholic.com/magazine/print-edition/wives-do-what>)(<https://www.hprweb.com/2016/02/wives-be-subordinate-to-your-husbands/>), incluyendo una crítica de cómo algunos católicos tienen una comprensión realmente defectuosa de esto, como "las mujeres no deberían trabajar fuera del hogar y ... deben obediencia unilateral a sus esposos"

(<https://www.catholicworldreport.com/2022/03/13/ask-your-husband-is-a-superficial-ideological-and-incoherent-guide/>). Por ahora, solo estamos poniendo las bases: los esposos y las esposas son iguales; Tienen papeles complementarios; Y la base de un buen matrimonio es la virtud.

V: Hace seis años, hablamos varias veces sobre St. Gianna Beretta Molla y su esposo Pietro (<http://thejustmeasure.ca/wp-content/uploads/2017/01/Gianna-3.jpg>). Vamos a mostrar un clip de seis minutos sobre ellos que mostramos entonces, y notaremos cómo funcionan, pero existe este equilibrio de masculinidad y feminidad, priorizan a Dios y a la familia, y se hacen la pregunta: "¿Cómo puedo hacerte feliz?" (<https://gloria.tv/video/4AyaLd9jW86ED2o6JzGqzNLS7> 6:48-7:24; 10:02-12:03; 16:20-17:12; 18:05-20:50).

- Un consejo que Ricky y Raquel compartieron es que intentan decir *unos a otro más veces*: 'Gracias', 'te amo' y 'por favor', así como preguntar si el otro necesita ayuda y comparten la responsabilidades de

la vida familiar. Esto es parte de cómo responden a la pregunta:

"¿Cómo puedo hacer feliz a mi familia?"